

Desde un pensamiento dialógico hacia una polifonía del diseño

Alejandra Niedermaier

En primer lugar quiero destacar la ocasión de profundizar un pensamiento esbozado en un encuentro anterior del Consejo Asesor. Implica, de algún modo, que su accionar es considerado y que permite y favorece la elaboración de una construcción espiralada acerca de las diferentes temáticas que hacen a la labor académica. Ya dentro de la propuesta de una licenciatura de diseño integral con una perspectiva trasdisciplinaria considero que la misma posibilitará la organización de los conocimientos de cada disciplina y se podrá detener en lo que está entre cada una y en lo que está más allá de ellas. Esto traerá aparejada una intervención en la innovación universitaria general y por otra parte, -y a través sus contenidos mínimos- una proyección social de la Facultad. En la contemporaneidad se considera que todos los sujetos poseen una actitud estética. Es por eso que el diseño implica una convocatoria a la mirada del otro. Una mirada que incluye aspectos socio-culturales, éticos y por supuesto estéticos. También la conciencia del entorno desde una perspectiva de sensibilidad ambiental como fuera mencionado como premisa de la licenciatura integral. En la actualidad se identifican distintas manifestaciones visuales que responden a la preocupación por el Antropoceno (Ver nota al pie). Este concepto identifica el peligro de extinción del planeta y de la humanidad derivada de la economía basada en actividades que afectan directamente a la tierra.

Con respecto a algunos aspectos curriculares y -como mi preocupación se encuentra dedicada al diseño visual- habría que considerar la inclusión de algunas herramientas de análisis de lo visual en su extraña/avvenida relación con lo real. La imagen se ocupa pues de las tensiones y tracciones que existen entre lo imaginario y lo real e instaura relaciones. La visualidad contiene una incidencia simbólica, una capacidad de crear imaginarios (tanto individuales como colectivos), una posibilidad de manifestarse como síntoma de diferentes problemáticas y finalmente, una aptitud para la generación de relatos. Por eso se recuerda que en pedagogía se ha introducido el término de multialfabetizaciones (formulado por el New London Group alrededor de 1996) que alude a la necesidad de formar al alumnado en las distintas alfabetizaciones que conforman su realidad contemporánea y de las cuales la tecnología y la visualidad forman parte. Sobre la hipervisualidad que nos sorprende cotidianamente el escritor contemporáneo Byung Chul Han diagnostica que huimos hacia las imágenes porque percibimos la realidad como imperfecta. La imagen implica pues una mirada omnicompreensiva de lo humano tanto desde lo inteligible como desde lo sensible.

El diseño -en tanto campo proyectual plural y como práctica significante- da cuenta de un devenir multicultural (aspecto mencionado como otra de las premisas de la licenciatura). En este sentido la licenciatura deberá atender las contemporáneas inquietudes en relación a las necesidades locales, globales y globales. Por eso se sugiere una asignatura que coadyuve a una comprensión geoestética en tanto comprensión de los procedimien-

tos de inclusión y exclusión referidos a la producción, la recepción y la circulación. Estos procedimientos se encuentran conformados además por la delimitación temática, la elección de los materiales y la puesta en acto de los presupuestos socio-políticos y culturales.

En el ámbito de la visualidad contemporánea se han creado en los últimos años distintas redes y emprendimientos organizacionales que, por otra parte, dan cuenta de las vicisitudes de diferentes comunidades que también debieran ser consideradas en la currícula. Al mismo tiempo el lenguaje visual crea una plataforma convocante a un pensamiento crítico y a una honda reflexión sobre distintas dimensiones que participan de los diferentes diseños. La imagen siempre es configuradora de pensamiento y de conocimiento.

Otra posibilidad es desplegar los diferentes diseños asociándolos a una problemática en particular como, por ejemplo, la articulación de cada uno con la coyuntura urbana. De este modo se podría mostrar la variedad de sistemas que se integran, como formas de significación, en una superficie determinada y las posibilidades de transformación en el entorno.

La apuesta residirá pues en que el atravesamiento integral por los diferentes diseños vehiculice un entramado, una urdimbre que favorezca la creatividad y aleje la común normalización que habita en las universidades. De esta manera se podrá alcanzar una innovadora impronta cultural del diseño que acompañe los desafíos de la vida contemporánea.

La sugerencia es, entonces, que en esta licenciatura integral el hincapié esté puesto en la construcción de una experiencia educativa heurística en la que el estudiante se encuentre con la condición de posibilidad de comenzar a construir el mundo.

Nota: Este término proviene de la geología para designar la era que abarca desde la invención de la máquina de vapor hasta el presente por encontrarse en ella huellas de la intervención humana sobre la tierra. Algunos pensadores contemporáneos diagnostican que el momento actual está caracterizado por el deseo de una acumulación de capital. De allí que el hombre se ha convertido en un agente de destrucción ya que no tiene en cuenta que sus acciones poseen una consecuencia directa sobre el medio ambiente.

La Licenciatura en Diseño y su potencial disruptivo como valor agregado en la innovación educativa internacional

Fernando Luis Rolando

Palabras claves: articuladores – innovadores – metodológicos – disruptivo – nodos - matrices – prospectivos - incubadores

Introducción

En tiempos de grandes desafíos a nivel continental generar la Licenciatura en Diseño es algo no solo necesario, sino que imprescindible.